



Rumania exige un plan europeo para los gitanos expulsados

El Gobierno francés inició ayer desde los aeropuertos de París y Lyon la expulsión de 700 gitanos con destino a sus países de origen, Rumania y Bulgaria. Ante esta situación, el presidente rumano, Traian Basescu, ha advertido de que hace falta un programa europeo de integración de los gitanos y que “no debe confundirse la asimilación con la integración”. **PÁGINA 6**

El presidente rumano reclama un plan europeo de integración de los gitanos

Francia inicia las primeras expulsiones desde Lyon y París hasta Bucarest

A. TERUEL / AGENCIAS
París / Bucarest

Francia inició ayer la deportación de gitanos con destino a Rumania, la primera desde que el Gobierno anunciara a finales de julio su ofensiva contra los poblados ilegales y la expulsión "casi inmediata" de los romaníes, como se conoce en Francia a los gitanos de Europa del Este, que se encontraran en situación irregular. Un total de 86 personas salieron en tres aviones desde París y Lyon con destino a Bucarest, anunció en Washington el ministro de Inmigración, Eric Besson, aunque la policía cifró inicialmente en 70 el número de expulsados. "Lo que está pasando es una prueba de que debemos tener un programa de integración europea de los ciudadanos romaníes, teniendo en cuenta que no debe confundirse la asimilación con la integración", afirmó ayer el presidente rumano, Traian Basescu.

No es la primera vez que Bucarest reclama un plan de estas características. Ya lo hizo en 2008, cuando la población gitana en Italia, compuesta en parte por ciudadanos de origen rumano, sufrió el acoso de las autoridades. Basescu recordó ayer que el Consejo Europeo encargó en la primavera de 2009 la elaboración de un plan de integración a la Comisión Europea. "Desgraciadamente, después hubo Estados que consideraron que no era necesario", añadió Basescu, sin citar a ningún país.

Tras las repatriaciones de ayer, varios vuelos más previstos hasta finales de agosto devolverán a sus países a unos 850 rumanos y búlgaros, según Besson. Desde París, ayer fueron repatriadas 25 personas. Desde Lyon fueron expulsadas otras 61.

No se trataba de expulsiones forzadas, sino de personas que se



Un grupo de gitanos rumanos llega al aeropuerto de Bucarest. / AFP

Varios vuelos repatriarán a 850 rumanos y búlgaros hasta final de agosto

han acogido a la ayuda del retorno voluntario: una medida que consiste en la entrega de 300 euros por adulto y 100 por niño. Los que reciben estas ayudas son incluidos en un fichero para que, si vuelven a Francia, no puedan volver a cobrarlas si son repatriados.

Del grupo que salió de Lyon, 16 personas, entre ellas cinco niños, formaban parte del centenar de evacuados la misma ma-

ñana de un poblado de Saint-Martin-d'Hères, cerca de Grenoble. Sin embargo, estas habían realizado con anterioridad las gestiones, que duran unas tres semanas de media. Los vuelos de ayer son los primeros desde que el Gobierno endureciera el tono con los romaníes a finales de julio. Desde entonces, son 78 los poblados ilegales desalojados.

Besson, que en los últimos días se ha esforzado en rebajar el tono beligerante del titular del Interior, Brice Hortefeux, aseguró que las repatriaciones de ayer no están directamente relacionadas con estos desmantelamientos y que los vuelos con deportaciones de gitanos a Bulgaria y Rumania son habituales. El año

pasado, la oficina francesa de Inmigración de Interior operó unos 44 vuelos de este tipo, en los que se repatrió a unos 10.000 romaníes. En lo que va de año, contando los tres de ayer, son ya 27, según el balance de Besson.

Como ciudadanos de la UE desde 2007, los rumanos y los búlgaros tienen derecho a circular libremente durante un periodo de hasta tres meses por Francia, plazo a partir del cual deben tener un contrato de trabajo, salvo en el caso de los estudiantes. Pero para poder ejercer, una moratoria, extensible hasta 2014, obliga a rumanos y búlgaros a pedir un permiso de trabajo y les restringe el acceso al mercado laboral a una lista de 150 empleos.